

26-V-1940 24.

CANTO AL ROMANCE CASTELLANO DE WASHINGTON ESPEJO

POR LUIS DURAND

El proceso estético de la poesía, en el transcurso de sus diversas etapas, en busca de nuevas formas para expresar el sentimiento y la belleza que abulta en el alma humana, hasta llegar al modernismo más avanzado, no ha podido desprendiérselas de las fuentes originales que le dieron vida, y en algunos casos, como en el romance, el señá de lo característico. Romance que es nombre que se da a todas las lenguas medievales derivadas del latín, ca también el nombre con que se designa a la composición poética de origen español que más gracia y esplendor alcanzó en todos los tiempos en el idioma castellano.

Toda la leyenda blanca y caballerescsa de España, está resumida en los romances en donde se encierran las bravuras de los héroes maestros del pueblo puro y los hechizos más culminantes de su historia, en versos que tienen la gracia y la arrogancia, de los afortunados y del espíritu que los unió y los infundió esa fuerza y entusiasmo épico, galante, en incontables ocasiones, en que asomó el alto de la raza. Y cuando ya el tiempo que todo lo transforma y revolvió, parecía haber relegado este género poético a las más lejanas rincones del predevisor, no aquí que el talento excepcional de un hombre, valiéndose de los artificios maestros, venga el torrente lírico de su rico temporeamiento poético, en el vano animado por las sombras sueltas de los espíritus que en el pasado siniestro el humano goce se comprende la belleza y la extremada eloquencia del sentimiento, conjunción engañosa que hace surgir como una ráfaga, la emoción. Y como bien dice Washington Espejo en su ensayo y riñoso "Canto al Romance Castellano".

Fue en Granada, hoy en Grana, donde se "fizo" el encantito. El Romance que cala, subió a suspirar con los astros; el poeta Federico García Lorca fue el mago; la varilla de virtud el "Romancero Gitano".

En realidad García Lorca consigue realizar el milagro de dar nueva vida al romance, rejuveneciéndolo con los conceptos y la belleza de la sensibilidad moderna. Washington Espejo, en versos flexibles a los cuales ha querido dar intensamente un ligero matiz arcaico que les

presta sabor y gracia, canta las excelencias del romance. Muestra todo el orgullo de su pasado. Sus gallardías y sus triunfos en todos los campos del ingenio, de la cultura de la época. Fluye en los latines de las mezmas garridas que entregan su amor y su ilusión con algo de agresión y franca fragancia; se hace suave e intencionado en la sonrisa

co-coalibro con rara cultura. Tiene el don de la armonía. El verso es siempre clara cordial, noble y expresivo. Es un canto que sube hasta la curva con limpia seguridad y en su descenso hacia la suavidad más fina. Lo se despierta sint que se sostiene con entero en la pureza de su riqueza emocional. La de carácter el verso, con ciertas intuiciones de artista, y su desenfado del tono general en su canto en sus diversas facetas. Hay un retrato que está dibujado con trazos finos y energicos a la vez, y en el cual encierran todos los detalles de la época:

Llevas los blancos cabellos
bajo el sombrero esplumado,
entre la tupida barba
lucen el fino mustache;
atreves el lazo te cubre
en suelta doblete o manto;
y amor y respeto y fe,
llevas prendido con garbo,
desde el encanto al canto,
con tu alegre soledad.

Washington Espejo, ha logrado cumplidamente su propósito, al estrenar este "Canto al Romance Castellano". Esta allí el espíritu de la raza, con su fuerza y su pasión, con su arrebato y su encanto, que un día se hizo realidad. Una realidad que es el triunfo de un pueblo que al crear un nuevo mundo, prolonga en él su propia vital y la eternidad de su espíritu.



Washington Espejo

de una marquesa, dicharachero y chino entre el veterio jubiloso de una plaza o de una feria; impetuoso y avallador en los labios de un guerrero. Es la voz caña, fuerte, crística y arrugante de una raza. Es excitación y contentamiento. Luz y sombras. Fuego y ceniza de recuerdos en las que hay siempre un seplo de granciera. El orgullo de los hombres que bajo el yelmo y la coraza, salían con sus espaldillas de un Imperio en donde no se alcanzaba a poner el sol.

Washington Espejo, maneja si

Canto al romance castellano [artículo] Luis Durand.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durand, Luis, 1895-1954

FECHA DE PUBLICACIÓN

1940

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canto al romance castellano [artículo] Luis Durand.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)